

«Lo más preocupante del mundo que me rodea y cuento es la pérdida de libertades»

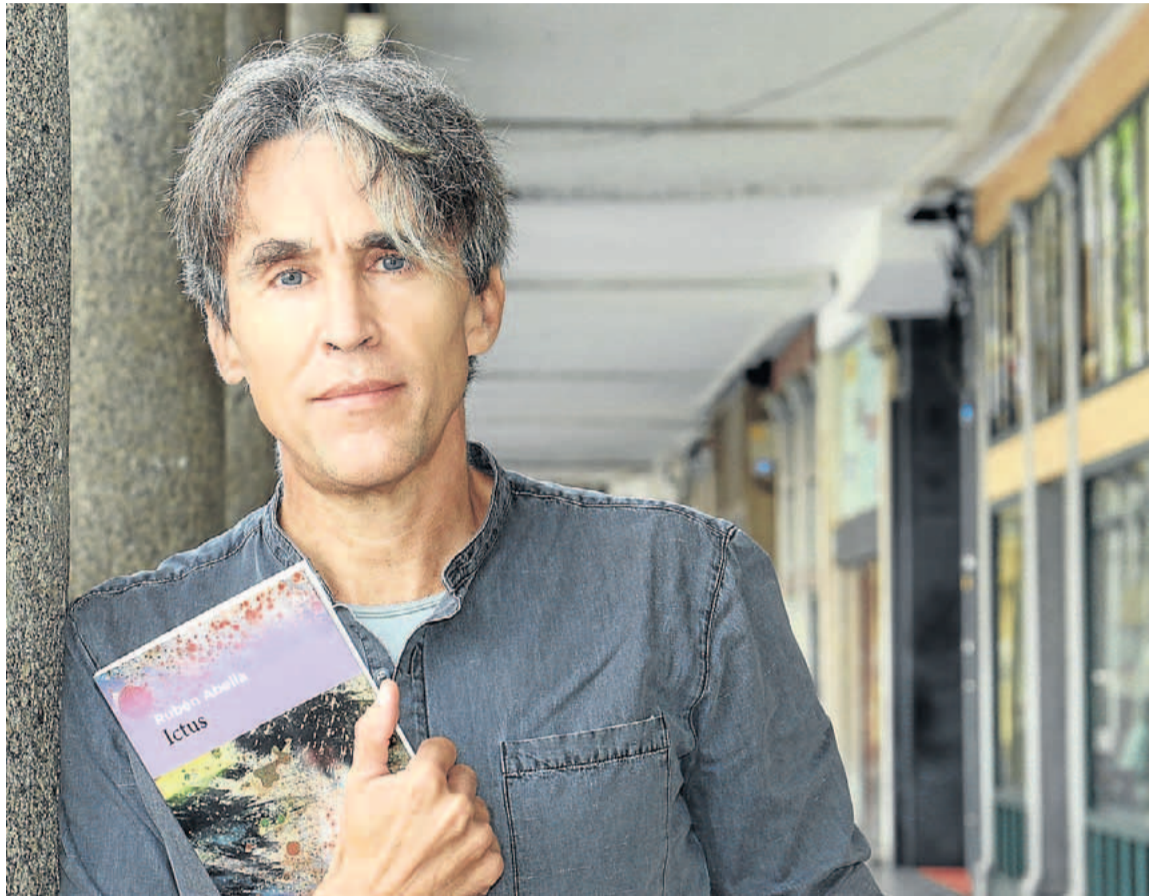
Rubén Abella Escritor

El narrador vallisoletano publica su novela 'Ictus' y el libro de relatos 'Quince llamadas perdidas', ganador del Premio Kutxa

VICTORIA M. NIÑO

VALLADOLID. Va «libro a libro» pero esta vez coinciden dos en el tiempo. Casi siente rubor decirlo «en medio de esta situación tan tremenda». Rubén Abella (Valladolid, 1967) estará en breve en las librerías con la novela 'Ictus' (Menoscuarto) y con su primer libro de relatos, 'Quince llamadas perdidas' (Algaida), ganador del Premio Kutxa. «Me alegro de que salgan simultáneamente porque comparten un mundo y están protagonizados por gente que busca desesperadamente ser feliz. Todos ellos hacen inventario de su vida, cada cual en una etapa distinta, se dan cuenta de que lo que buscaban al inicio no lo han encontrado y se revuelven. Es un tema universal que puede hablar a mucha gente», dice el autor.

'Ictus' es su tercera entrega a través del sello palentino Menoscuarto. «El título tiene tres motivaciones. La obvia, la médica porque desde el comienzo se sabe que uno de los protagonistas sufre uno. La metafórico-simbólica, los tres personajes se encuentran en un café que actúa como un coágulo de sangre en sus vidas, a partir de ahí saldrán otros. Y un tercero, me encanta la palabra, viene el latín golpe y es el ritmo con que se media el verso latino, ritmo que he querido trasladar a la novela, uno rápido. Está escrita en primera persona y en presente, como si ocurriera al mismo tiempo que llega al lector», explica el finalista del Premio Nadal de 2009. 'Ictus' tiene una estructura de guion cinematográfico en el que se presentan



Rubén Abella, con su última novela 'Ictus'. HENAR SASTRE

a tres vidas por separado que acaban confluyendo en el episodio central que ocurre en el citado café. La acción transcurre en Madrid, zona de Moncloa, 2015.

«Cada vez me interesa más lo que ocurre hoy. Mi intención última es hacer una presentación del mundo en el que vivo, me interesa cómo se ha construido y el que vamos a dejar a las generaciones venideras». Y esa contemporaneidad tiene anclajes como «la crítica al sistema bancario, la realidad de los ocupas, las empresas de telefonía y su forma de trabajar».

Aunque bajo las realidades coyunturales laten «los problemas de siempre: la familia, las relaciones personales, el autoengaño para salir adelante. Lo contemporáneo es el punto de par-

tida para buscar la esencia de lo que somos. No creo que un escritor tenga más obligación que escribir, pero si tuviera que buscar una, para mí sería la de retratar el mundo en el que vivo».

Abella considera Madrid «un reflejo concentrado de lo que ocurre en otros sitios. Lo que más me preocupa es la pérdida de las libertades que con el covid se ha exacerbado. Para llegar a Valladolid me han controlado en Sol, han pasado mi equipaje por el

«La diferencia entre mi generación y los millennials es que a nosotros no nos hicieron tantas promesas»

detector en Chamartín y voy con mascarilla para no contagiar a otros ciudadanos, por no hablar de las cámaras. La situación económica es importante pero me preocupa la pérdida de libertades». Y añade «otros cambios más cosméticos como la dictadura de la tecnología. El 80% de la gente en la calle habla de su contrato de móvil, del zoom, antes todo eso era un medio ahora es el centro». 'Ictus' retrata el desencanto de la 'generación más preparada de España', los millennials. «Creo que hay una diferencia grande con mi generación y es que a nosotros no nos hicieron tantas promesas. Salíamos al mundo a sobrevivir como podíamos y los que vienen detrás salen sin tener las uñas afiladas. Hacer promesas es una gran res-

ponsabilidad porque luego hay que cumplirlas. Ese desencanto es el centro de la novela, el de gente que ha vivido según las normas que nos les han llevado a ninguna parte. Al final son conscientes del engaño».

Además esta generación vive «bajo el estrés del constante cambio». Sus protagonistas, Ismael, Sandra y Raúl, se asoman a la distancia que media entre su realidad y su deseo y la encuentran excesiva. «Creo que la locura y la cordura radican en hallar el equilibrio entre ambos», apunta Abella que ha creado personajes «peleones, buscan su hueco para ser felices aunque están muy desorientados, que es el signo de los tiempos».

Precariedad

Ismael es traductor, primigenio trabajo de Rubén Abella. «Es un oficio que desempeñé con orgullo pero la escritura me arrolló. El día tiene 24 horas y mi energía es limitada. Así que elegí las clases y la escritura. Pero los traductores, como otras muchas profesiones, lo tienen complicado hoy. Hay un momento en la novela que se dice que tiene que trabajar tres veces más para ganar lo mismo. Si hace 20 años nos dicen que vamos a cobrar lo mismo trabajando más no nos lo hubiésemos creído».

El café de Sara es el escenario de la catársis, del momento en el que el más joven explota. «Donde no llega la razón, aparece la violencia. Raúl se deja llevar por la pasión, no entiende el mundo y la manera de salir es la violencia de la que luego se arrepiente».

A pesar de todo, cree que sus criaturas abren «una ventana a la esperanza. Lo que nos permite salir adelante rara vez tiene que ver con la sociedad, con la coyuntura externa sino más bien con lo personal, con aquellos a los que quieres, con los apegos».

Escritor artesano y paciente no sabe cómo emergerá la experiencia «antinatural de estar tres meses metidos en casa» en su obra. «He sobrevivido trabajando mucho, estando diez horas diarias ante el ordenador, de lo que se resiente mi ojo. Ha sido fructífero pero no sé si lo podría repetir». De esas mañanas dedicadas a la literatura ha salido otra novela.

1.719 personas visitan la exposición de Miguel Delibes en la Biblioteca Nacional

EL NORTE

VALLADOLID. 'Delibes', la muestra que celebra el centenario del nacimiento del escritor en la Biblioteca Nacional, ha recibido 1.719 visitantes en el primer fin de semana de su apertura. Teniendo en cuenta que los grupos no pueden superar las diez perso-

nas y el límite de aforo por el protocolo del covid –un máximo 130 personas en las salas–, la exposición ha despertado un gran interés entre el público.

Comisariada por el periodista Jesús Marchamalo, 'Delibes' recorre la biografía y la obra del escritor en su faceta de caricaturista y periodista en este diario, su

condición de profesor en la Escuela de Comercio, el Miguel familiar, el deportista y el escritor. Desde la mesa en la que ha visto nacer sus novelas, su biblioteca, sus manuscritos y su correspondencia, hasta las fotografías con quienes han formado parte de su biografía cuentan el devenir del Premio Cervantes.

Fermín Herrero y Henar Sastre presentan el poemario 'Húrgura'

EL NORTE

VALLADOLID. Llegó a las librerías a comienzos de verano pero no será hasta hoy cuando el poeta Fermín Herrero y la fotógrafa Henar Sastre presenten a los lectores 'Húrgura', poemario ilustrado con imágenes que ha publicado Páramo Ediciones. Acompañados por el profesor Pedro Ojeda y el editor Javier Campe-

lo, acercarán su trabajo a partir de las 20:00h., en el jardín de la Casa Zorrilla. Húrgura, como explica el autor, es una palabra del puerto de Oncala, que abarca desde brujas blancas hasta la personificación de la cellisca en las noches de invierno.